


DANILO DÍAZ

Un fútbol de archivo

Se va Braulio Musso, emblema de Universidad de Chile, uno de los constructores de la identidad laica forjada a partir del Ballet Azul. En esa década gloriosa para el chuncho, entre 1959 y 1969, Musso y sus compañeros forjaron los cimientos del fútbol chileno moderno, que nace a partir de la Copa del Mundo de 1962. No jugó ningún partido, pero los integrantes del plantel de Fernando Riera lo recuerdan como uno de esos líderes que siempre son necesarios, porque empujan el carro.

La partida del polifuncional jugador de Universidad de Chile coincide con el recuerdo de la primera Copa América de la selección nacional, conquistada hace una década. Entre las piezas periodísticas que conmemoran el notable éxito de la Roja está el podcast "Campeones, no finalistas", que recorre la campaña y recovecos de ese maravilloso logro. En este trabajo habla Sergio Elías Jadue Jadue, quien le falta el respeto a los protagonistas, proclamándose como uno de los artífices del éxito, al declamar su aporte con eventuales gestiones que carecen de verosimilitud. Sus palabras nos retrotraen a una oscura administración. Lo peor es que con sus declaraciones resta mérito a un cuadro brillante, que, al levantar la Copa Centenario en 2016, lo desacredita y desmiente.

Si el fútbol chileno fuera serio, ninguno de los que sostuvieron la presidencia de Jadue Jadue en la ANFP estaría en la actividad. Sin embargo, como en Chile casi todo es relativo y la memoria es corta, varios de sus esbirros y cómplices se mantienen en la primera línea.

Son los días en que también evocamos el primer triunfo de un equipo chileno en una de las finales de la Copa Libertadores. Fue el 18 de junio de 1975, cuando Unión Española superó por 1-0 a Independiente de Avellaneda, con gol de Sergio Ahumada, acaso uno de esos jugadores que no disponen del reconocimiento que su carrera demanda. En el inicio de este mes volvimos a ver los tres tantos de Colo Colo a Olimpia, que significaron la única Copa Libertadores criolla. En mayo nos remitimos a la final que Universidad Católica perdió con el inolvidable Sao Paulo de Telé Santana. A fines de año recorreremos el título de la U de Jorge Sampaoli en la Copa Sudamericana de 2011.

Son días en que los medios y plataformas conmemoraron el gol a Honduras de Jean Beausejour en Nelspruit (2010). Chile volvía a ganar en la Copa del Mundo luego de la victoria de 1962, con el derecho de Eladio Rojas a Yugoslavia. Fuera de nuestras fronteras, la Roja no vencía desde el 5-2 a Estados Unidos en 1950. Nos acordamos de Ivica Vastic, quien nos arruinó la fiesta en Saint-Étienne, en el 1-1 con Austria de Francia '98.

El archivo trajo la entonación de la canción nacional en Maracaná, la tarde en que Chile derrotó 2-0 a España, campeona del mundo, y avanzó a los octavos de final en el Mundial de Brasil 2014. Las aplicaciones de Google nos presentan el paso de la Roja por la Copa Confederaciones de 2017, cuando la escuadra de Juan Antonio Pizzi cayó 1-0 en la final con Alemania.

Suena cruel, pero a partir de 2019, cuando Chile fue cuarto en la Copa América, nuestro fútbol se transformó en un archivo permanente. Así estamos. Observando el pasado, mientras los demás avanzan y nos miran cada vez más lejos.